

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.909
8 de agosto de 2002

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 909ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 8 de agosto de 2002, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Volker HEINSBERG (Alemania)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 909ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. En la lista de oradores para hoy figuran los representantes de Italia y el Brasil. Tiene la palabra el representante de Italia, Embajador Mario Maiolini.

Sr. MAIOLINI (Italia) [traducido del inglés]: Para comenzar, mucho me complace felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme en este momento tan delicado. No dudamos de que con su buen juicio y la determinación de su país de avanzar en el campo del desarme nos guiará por el mejor camino para que la Conferencia de Desarme pueda comenzar su labor sustantiva sin demora. En el desempeño de sus funciones, puede contar con el apoyo total de la delegación italiana.

Animados por este espíritu, señor Presidente, elogiamos el nuevo vigor con el que nos alienta a renovar nuestros esfuerzos, proponer nuevas ideas y entablar un diálogo más intenso con otras delegaciones para acordar de una vez por todas nuestro programa de trabajo. Con este mismo espíritu hemos tomado nota de la iniciativa alemana de echar un nuevo vistazo a la cuestión de las armas radiológicas para lograr que más allá de estas cuatro paredes se preste más atención a la peligrosa evolución que se registra en este campo. En vista de los informes recientes sobre las actividades terroristas, no se trata, por cierto, de una cuestión latente. Los esfuerzos de la Conferencia de Desarme por aprobar una Convención no surtieron efecto hace diez años, pero ello sin duda no resolvió la cuestión. "Todo fluye", como subrayaron Heráclito y Lao Tze; así pues, no podemos quedarnos estancados. Si lo hacemos, la situación empeorará. Las condiciones de seguridad cambian, la percepción del peligro es diferente y la tecnología al parecer evoluciona más rápido que nunca, tal como afirmó Robert Reich en su obra "*The Unhappiness of Success*". Estamos obligados a adaptarnos y a adaptar nuestra agenda. El desarme no puede dejar de avanzar, porque si lo hace la situación internacional se tornará más peligrosa.

Habida cuenta de ello, la delegación italiana también recibe con agrado la iniciativa reciente de los cinco Embajadores. Podríamos decir que se trata casi de un club. En primer lugar, necesitamos nuevas iniciativas para tratar de alcanzar, con una perseverancia tenaz, un acuerdo por consenso sobre nuestro programa de trabajo, algo que todas las delegaciones desean y que, sin embargo, aún se nos escapa.

La iniciativa de los cinco Embajadores se valora también porque proviene de un grupo de colegas sumamente respetados que representan países muy comprometidos con el desarme y que pueden beneficiarse sobre todo y en gran medida de la experiencia de presidencias recientes de la Conferencia de Desarme.

Además, elogiamos el hecho de que se trate de una iniciativa de un grupo plurirregional, que podría ayudarnos a examinar los problemas y sus interrelaciones desde una perspectiva diferente, más allá de líneas divisorias demasiado artificiales.

Por último, nos complace el enfoque abierto e informal que han adoptado los cinco Embajadores. Su proyecto puede ser objeto de sugerencias y agregados. Se cuenta con tiempo suficiente para hacer aportes al texto definitivo, que esperamos formalizar para fines del mes

(Sr. Maiolini, Italia)

en curso. El proceso en su totalidad representa un esfuerzo compartido para alcanzar el éxito también compartido por todos los países aquí representados.

Sobre el fondo de la propuesta, señor Presidente, la larga lista de todas las decisiones que podrían tomarse -cuatro Comités ad hoc y tres coordinadores especiales- confirma nuestra convicción de que la Conferencia de Desarme tiene ante sí un trabajo enorme, sumamente importante y realmente urgente. Por ello, ni el alcance de programa de desarme ni las necesidades urgentes que plantea la situación de seguridad del mundo servirán de pretexto para la falta de actividad de la Conferencia.

Compartimos la creencia de que los temas incluidos por los cinco Embajadores en el programa de trabajo que han propuesto merecen ser objeto de nuestra atención prioritaria. Puede parecer un programa demasiado ambicioso, pero sin duda se trata de un recordatorio completo de todas las cuestiones que se nos han planteado y que nos han eludido durante estos largos meses.

Por cierto, además de los siete órganos subsidiarios propuestos, no deseamos olvidar las valiosas actividades en curso de los tres Coordinadores Especiales sobre la agenda, la composición y la cuestión de mejorar el funcionamiento de la Conferencia de Desarme. Esperamos los resultados de sus consultas y leeremos sus informes con atención.

Señor Presidente, no es un secreto que para Italia la prioridad es el comienzo inmediato de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF).

Sin embargo, en esta ocasión permítame también reiterar una vez más que Italia no establece ningún vínculo entre las diferentes cuestiones de nuestro programa y está dispuesta a trabajar y en lo posible a negociar cualquier cuestión por su propia envergadura. Esperamos que otras delegaciones adopten la misma actitud. La historia ya nos ha enseñado que la forma más fácil de impedir las negociaciones es imponerles condiciones previas. Es la forma más fácil de llegar a un punto muerto y es eso precisamente lo que debemos evitar. Sin lugar a dudas, la amplitud de miras y una voluntad política positiva de todas las capitales harían de la Conferencia de Desarme un éxito, al respetar su papel fundamental de único foro de negociaciones multilaterales sobre el desarme.

El estancamiento significa que las delegaciones en pugna prefieren el punto muerto a cualquier cambio de sus posiciones. Cada una de las delegaciones con posiciones encontradas en las negociaciones piensa naturalmente que perder tiempo es útil para los intereses de su propio país. Resulta claro, sin embargo, que la pérdida de tiempo no puede representar la misma ventaja para todas las partes en una discusión: alguien tiene que estar equivocado en su propia apreciación.

Por cierto, cada día que pasa sin que comencemos nuestro trabajo sustantivo nos priva de los resultados de negociaciones, deliberaciones o conversaciones preparatorias sobre cuestiones de gran actualidad como el tratado de cesación de la producción de material fisible, el desarme nuclear, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre o las garantías

(Sr. Maiolini, Italia)

negativas de seguridad. Cada día que pasa sin que se aborden estas cuestiones -cada una por su propia envergadura- tiene un precio.

Por consiguiente, en estos momentos más que nunca es necesario volver a evaluar la situación. Si no lo hacemos, no evitaremos la única conclusión cierta: un estancamiento sería una derrota abrumadora para todos nosotros como grupo y un perjuicio fundamental para la comunidad internacional en general. Creo que ninguna de las delegaciones aquí presentes puede tomarse a la ligera tan grave responsabilidad ante la historia.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Maiolini, por su declaración y por las amables palabras que me ha dirigido. Tiene la palabra la distinguida representante del Brasil, Embajadora Assumpção do Valle Pereira.

Sra. ASSUMPCÃO DO VALLE PEREIRA (Brasil) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame, para comenzar, expresar la satisfacción que siente la delegación del Brasil al verlo presidir nuestros trabajos y felicitarlo sinceramente por la forma en que ha ejercido su cargo. Pueden usted y su delegación contar con todo el apoyo y la cooperación de la delegación del Brasil en el desempeño de sus importantes responsabilidades.

Señor Presidente, he solicitado la palabra para apoyar la iniciativa conjunta de las delegaciones de China y la Federación de Rusia sobre los posibles elementos de un futuro acuerdo jurídico internacional sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre.

El Gobierno del Brasil es partidario de que se inicie en la Conferencia de Desarme la negociación de un tratado sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. La iniciativa de las delegaciones de China y Rusia concuerda con la posición brasileña sobre la utilización del espacio ultraterrestre exclusivamente con fines pacíficos y coincide con los compromisos asumidos por el Brasil en virtud de tratados multilaterales y acuerdos bilaterales sobre el uso pacífico del espacio ultraterrestre en los que es Parte.

Además, se trata de una iniciativa única, que complementa los esfuerzos destinados a valorar el enfoque multilateral en las negociaciones internacionales sobre seguridad, desarme y no proliferación.

Una vez que se decida crear un Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, mi delegación sin duda formulará observaciones más concretas.

El PRESIDENTE: Agradezco a la representante del Brasil su declaración y las amables palabras que dirigió a la Presidencia. Dado que, según observo, ningún otro orador desea hacer uso de la palabra, se pone así fin a la lista de oradores de hoy.

Antes de levantar la sesión, desearía hacer las siguientes observaciones en nombre de la Presidencia. Proseguiré las consultas presidenciales con miras a encontrar un terreno común para un programa de trabajo sobre las denominadas "cuatro cuestiones". También me mantengo

(El Presidente)

en contacto con nuestros distinguidos colegas que han presentado la iniciativa de los cinco ex Presidentes. Por otra parte, estoy en estrecha comunicación con nuestros Coordinadores Especiales, los Embajadores Chung, Kariyawasam y Tzantchev, quienes me han indicado que en estos momentos prevén finalizar sus informes respectivos para fines de agosto.

Damos así por concluidos nuestros trabajos de hoy. No obstante, de conformidad con el anuncio que hice en la sesión plenaria del miércoles pasado, dentro de tres minutos convocaré consultas abiertas y oficiosas sobre la cuestión de las armas radiológicas.

Agradezco a la Secretaría que haya distribuido el 2 de agosto mi documento de debate sobre esa cuestión, y quisiera subrayar que estas consultas están abiertas únicamente a los Estados miembros y observadores en la Conferencia.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 15 de agosto de 2002 a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.